



# Asamblea General

Distr. general  
21 de septiembre de 2001  
Español  
Original: inglés

## Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 20 b) del programa

**Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en caso de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: asistencia económica especial a determinados países o regiones**

## **Asistencia para la prestación de socorro humanitario y la rehabilitación económica y social de Somalia**

### **Informe del Secretario General\***

## Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción . . . . .	1	2
II. La situación socioeconómica . . . . .	2–27	2
A. Situación de política y de seguridad. . . . .	5–11	2
B. Cuestiones humanitarias . . . . .	12–20	3
C. Cuestiones económicas . . . . .	21–27	4
III. Asistencia de las Naciones Unidas a Somalia . . . . .	28–62	5
A. Seguridad alimentaria y desarrollo rural . . . . .	31–37	6
B. Salud y nutrición . . . . .	38–42	7
C. Agua y saneamiento . . . . .	43–46	7
D. Educación. . . . .	47–48	8
E. Derechos humanos y cuestiones de género . . . . .	49–50	8
F. Repatriación y reintegración. . . . .	51–53	9
G. Programas de desarrollo . . . . .	54–60	9
H. Coordinación y seguridad. . . . .	61–62	10
IV. Asistencia ofrecida por los Estados Miembros . . . . .	63–64	10
V. Observaciones . . . . .	65–70	10

\* La demora en la presentación del informe se debe a los sucesos acaecidos en Somalia.



## I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 55/168 de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 2000, en que la Asamblea pidió al Secretario General que tomara todas las medidas necesarias para la aplicación de esa resolución y que le presentara un informe al respecto en su quincuagésimo sexto período de sesiones. En el informe se ofrecen un examen de la situación actual en Somalia y una descripción detallada de la asistencia humanitaria y para la rehabilitación prestada por las Naciones Unidas y sus colaboradores durante el pasado año, y se destacan las esferas de asistencia que serán prioritarias de acuerdo con las tendencias previsibles.

## II. La situación socioeconómica

2. Más de un decenio de conflictos y episodios recurrentes de sequía e inundaciones ha alterado y transformado los sistemas político, económico y social en los que se habían basado durante muchos años la vida de Somalia y los medios para su sustento. A principios del decenio de 1990, en el período de máxima intensidad de la guerra civil, la combinación de estos factores generó una crisis humanitaria de inmensas proporciones. Se calcula que la hambruna, los brotes epidémicos y los actos de violencia directa se cobraron la vida de unas 400.000 personas.

3. Aunque la difícil situación de los somalíes se ha tenido menos presente desde que en 1995 partió la Operación de las Naciones Unidas en Somalia, la larga historia de lucha civil y estratificación económica del país ha limitado la capacidad de muchos somalíes para soportar más tensiones e incluso para satisfacer sus necesidades humanas básicas. El resultado es que Somalia tiene una de las tasas más elevadas del mundo de mortalidad, morbilidad y malnutrición.

4. Como media, un 17% de los somalíes padece malnutrición, y esta malnutrición es grave en un 4% de los casos. La tasa de mortalidad infantil es de 132 por cada 1.000 nacidos vivos, mientras que la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años es de 224 por cada 1.000. La tasa de mortalidad derivada de la maternidad es de 1.600 por cada 100.000 nacidos vivos. Aunque es imposible cuantificar las tasas de morbilidad debido a la falta de infraestructura sanitaria, los somalíes pobres son extremadamente vulnerables a la

tuberculosis, el paludismo, el sarampión y la leishmaniasis. El acceso limitado a agua apta para el consumo (alrededor del 28% de la población) y a la educación escolar primaria (sólo se matricula el 13,8% de los niños) son sólo indicios de la gravedad del escaso nivel de acceso de la mayoría de la población a los servicios sociales básicos.

### A. Situación de política y de seguridad

5. Durante el período al que se refiere el presente informe se produjeron en Somalia los siguientes acontecimientos políticos importantes: la creación del Gobierno Nacional de Transición en Mogadishu, en octubre de 2000; la formación del Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia por líderes de facciones opuestas al Gobierno Nacional de Transición, en marzo de 2001; la celebración del referéndum sobre la constitución de la autoproclamada "República de Somalilandia", en mayo de 2001; y la finalización, en julio de 2001, de los tres años previstos para la Carta inicial de Puntland.

6. Sin embargo, estos acontecimientos no han dado lugar a ninguna transformación apreciable de la vida cotidiana de los somalíes. El mapa sociopolítico de Somalia sigue dividido entre el entorno relativamente estable del noroeste y el noreste de Somalia y la inseguridad relativa, en comparación con las primeras, de algunas regiones meridionales.

7. La población civil continúa sufriendo actos intermitentes de violencia en las regiones meridionales. En abril de 2001, los combates en torno a la ciudad de Bulla Xawa, en la región de Gedo, ocasionaron el desplazamiento al norte de Kenya de unas 10.000 personas y la muerte de otras 30. Además, los puertos meridionales de Kismayo y Merca siguen siendo escenario de conflicto constante y esporádico entre intereses políticos enfrentados. La competencia por los recursos, en especial la tierra y las infraestructuras urbanas, sigue ocasionando incidentes violentos, como el incendio de aldeas. Esta situación restringe en muchos casos el acceso a poblaciones vulnerables en los valles fluviales del Juba y Shabelle.

8. En Mogadishu, el Gobierno Nacional de Transición ha conseguido poner de su parte a dos de las cinco facciones que se le oponían. Ha mantenido su política de regularizar a la milicia y de comprar y controlar los vehículos armados conocidos como "componentes téc-

nicos". Ha establecido además 14 puestos de policía en la ciudad. No obstante, sigue habiendo en ella facciones fuertemente militarizadas que se oponen al Gobierno Nacional de Transición. Entre los estallidos de lucha cabe citar el incidente de mayo de 2001 en el puerto de Mogadishu entre la milicia perteneciente a Hussein Aided y la de un prominente empresario, Abdulle Delaf, que tuvo como resultado 50 muertos y más de 150 heridos. Posteriormente, durante seis días en la semana del 9 de julio, murieron más de 100 personas y muchas resultaron heridas en los combates en el norte de Mogadishu entre subclanes Abgaal y los enfrentamientos que se produjeron a continuación entre la milicia Ayr y las milicias pertenecientes a Osman Ato y Hussein Aided, líderes de sendas facciones.

9. Continuó la inestabilidad en la región meridional de Somalia, con la consiguiente limitación de la programación de la ayuda. Amplias regiones que abarcan Mogadishu, las zonas bajas y media del Juba, Gedo meridional y Bajo Shabelle siguen siendo inaccesibles para una actividad normal de seguimiento e intervención de los organismos internacionales. En el transcurso del año, se retiraron diversos organismos (por ejemplo, la sección belga de Médicos Sin Fronteras de Kismaayo) o redujeron drásticamente sus operaciones (fue el caso de World Vision en Buale y de la sección española de Médicos Sin Fronteras y Action contre la faim (ACF) en Mogadishu) por razones de inseguridad. El problema más persistente para todos los organismos activos en Somalia, tanto en el norte como en el sur, es la resolución de los litigios contractuales y la frecuente utilización de la violencia como último recurso.

10. El incidente más dramático de los que afectaron a los programas de ayuda fue el secuestro de seis funcionarios internacionales de las Naciones Unidas y de tres trabajadores de la sección española de Médicos Sin Fronteras a finales de marzo en Mogadishu. Aunque todos fueron finalmente liberados, el ataque inicial causó víctimas mortales entre los somalíes y destruyó las instalaciones de una organización no gubernamental (ONG). Este ataque se produjo después del secuestro, en julio de 2000, de dos trabajadores expatriados de ACF. Como consecuencia, ya no hay presencia permanente de expatriados en Mogadishu y se han reducido todas las intervenciones de ayuda importantes en la ciudad.

11. Numerosas organizaciones intergubernamentales, como la Organización de la Unidad Africana y las Naciones Unidas, dirigen un llamamiento constante a to-

das las partes involucradas en los conflictos de Somalia para que resuelvan sus diferencias políticas por medios pacíficos. Sin embargo, hasta que llegue el día en que haya una reconciliación estable en Somalia, los actos violentos de las facciones y los que tienen su origen en la delincuencia seguirán desbaratando la vida de los somalíes y restringiendo gravemente el acceso a los programas de ayuda y su repercusión.

## B. Cuestiones humanitarias

12. Durante el pasado año, las situaciones de emergencia en Somalia disminuyeron significativamente gracias a las favorables condiciones ambientales y a las buenas cosechas. Sin embargo, los beneficios no fueron suficientes para romper el ciclo estacional de prosperidad y escasez que afecta a las familias pobres y de ingresos medianos.

13. Existen actualmente diversos factores que agravan esta vulnerabilidad: la insuficiente intensidad de las lluvias *gu* en regiones meridionales clave por lo que respecta a la producción de alimentos; el empeoramiento económico ocasionado por la prohibición de la exportación de ganado en las regiones septentrionales; la inseguridad y los conflictos violentos; y la inflación provocada por la puesta en circulación de nuevos billetes de chelín somalí. No es previsible que estos factores ocasionen durante los próximos seis meses situaciones generalizadas de amenaza para la supervivencia. Sin embargo, mientras persistan tasas medias de malnutrición de entre el 15% y el 20% en las zonas vulnerables y tasas de mortalidad infantil tan elevadas como 224 por 1.000, los organismos de ayuda tendrán que seguir proporcionando considerable ayuda humanitaria para impedir la pérdida de vidas y un rápido deterioro del sustento.

14. Debido a la escasez de las lluvias de la estación *gu* en el sur de Somalia, las regiones de Bay, Bakol, Gedo y Hiran padecerán una grave reducción de su cosecha de sorgo, el cultivo más importante para la alimentación básica. Hasta el período de octubre a diciembre no se conocerá con exactitud la magnitud del consiguiente problema de inseguridad alimentaria. Las casi 400.000 personas que subsisten precariamente de la agricultura y el pastoreo en las regiones mencionadas serán las más perjudicadas por esta situación.

15. Los colectores de agua de estas regiones ya se están secando, aunque la situación de los pastos es bastante

normal para la estación y se considera que las familias tienen una reserva de alimentos suficiente (aunque cada vez menor), gracias a las buenas cosechas del año pasado. Es probable que la escasez de agua dé lugar a una migración de familias más intensa de lo normal y podría aumentar la prevalencia de enfermedades.

16. La seguridad alimentaria en el sur de Somalia puede deteriorarse rápidamente con respecto a esta evaluación inicial si cualquiera de los supuestos siguientes cambia significativamente: i) aumento de los precios de los productos; ii) deterioro de la relación de intercambio de la mano de obra, la leche y los productos agropecuarios; iii) restricción de las rutas de transporte, el acceso a los mercados y las redes de parentesco que facilitan el comercio con las zonas en las que se registran excedentes de producción (por ejemplo, las regiones de Juba y Shabelle).

17. Una temporada de cosechas poco abundantes no provocará, por sí sola, una crisis grave. A este respecto, el éxito de las lluvias y las cosechas de la estación *deyr* al final de 2001 es el principal factor de riesgo que se ha de vigilar. Además de las medidas de respuesta inmediata, es preciso seguir ocupándose de las causas estructurales de la vulnerabilidad, en concreto, para abordar factores sanitarios crónicos, asegurar el acceso a los servicios sociales básicos y reconstruir la base patrimonial de las familias pobres.

18. En las regiones septentrionales, la prohibición impuesta al ganado sigue mermando la capacidad de los hogares pobres para procurarse los servicios sociales y los productos alimenticios básicos que necesitan. Los grupos más vulnerables son las personas internamente desplazadas y los pobres de las zonas urbanas (dos grupos que dependen del empleo relacionado con el comercio), así como las familias pobres de pastores (que reciben menos remesas y dependen del empleo urbano para salir adelante). Los efectos de la prohibición del ganado han mitigado las favorables condiciones ambientales de 2000 y el aumento de las remesas procedentes de la diáspora.

19. Hacia el final de la estación seca, en abril, muchos grupos de pastores se vieron obligados a endeudarse para abastecerse de agua, mientras en las zonas costeras de Awdal el ganado moría por falta de pastos y de agua. La llegada de la estación de las lluvias *gu* alivió estos problemas. Sin embargo, si las lluvias de la estación *deyr* no son lo bastante abundantes en el resto y noroeste, es posible que la producción domésti-

ca no sea un sostén suficiente para resistir el impacto de la recesión económica y podría generalizarse la inseguridad alimentaria. Hay que mantener una observación constante.

20. El brote anual de cólera ha generado hasta ahora menos de una cuarta parte del número de casos registrados el año pasado. Si se mantiene esta tendencia, será el más leve desde 1994. Desde el 1° de enero, se han registrado en total 1.636 casos y 116 fallecimientos, lo cual representa una tasa global de letalidad del 7,1%. Se está investigando actualmente un brote de nuevos casos de cólera documentados en Luuq, en la región de Gedo. No se han señalado cambios significativos en otras enfermedades fundamentales, como la leishmaniasis, el sarampión y el paludismo.

### C. Cuestiones económicas

21. La vulnerabilidad de Somalia se atribuye con demasiada frecuencia a la árida base de recursos naturales del país. Si bien los factores ambientales son importantes (en 1997, las lluvias de El Niño provocaron inmensas inundaciones, brotes de enfermedades y daños en las infraestructuras, mientras que las escasas lluvias registradas recientemente han traído consigo escasas cosechas), encubren los factores económicos fundamentales que explican la vulnerabilidad de una cuarta parte de la población somalí. Se trata de factores creados por el hombre que existen en el contexto natural de la incertidumbre ambiental.

22. Agotamiento de los bienes y miseria. La violencia política ha paralizado la capacidad de producción de las familias rurales y ha obligado a centenares de miles de somalíes a huir de su hogar. Esta pérdida de bienes, como tierras y ganado, ha sumido en una abrumadora miseria a familias que antes eran autosuficientes.

23. Beneficios limitados de la expansión económica. Las desiguales relaciones de producción y las elevadas tasas de desempleo en las zonas urbanas han mantenido los ingresos del trabajo a niveles muy bajos, incluso cuando la demanda de mano de obra ha aumentado sustancialmente. Debido a la desigualdad de la relación de intercambio entre el capital (cuya oferta es limitada) y la mano de obra (cuya oferta es abundante), el empleo en el sector privado sólo ha dado a los pobres salarios de subsistencia, que no les permiten ahorrar ni invertir lo suficiente para acceder a nuevos medios de producción.

24. Falta de infraestructuras y servicios sociales. Tras la disminución gradual de la inversión estatal en servicios sociales a lo largo del decenio de 1980, la guerra civil destruyó o desplazó gran parte del material, el equipo y los conocimientos técnicos necesarios para proporcionar y mantener bienes públicos. El comercio y los transportes padecen la insuficiencia de la red vial y la inseguridad de la situación en muchas de las carreteras más importantes. A pesar de los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas, las ONG y los donantes, el acceso de la población a los servicios de ayuda está limitado por la concentración de los proyectos en las zonas urbanas, la reducción de la presencia de organismos en las regiones meridionales y la constante disminución de la base de financiación.

25. Falta de gestión macroeconómica. La gran cantidad de chelines somalíes recién acuñados que se ha puesto en circulación en Mogadishu ha generado una inflación desenfrenada. Aunque el chelín se ha mantenido bastante estable durante años, con un cambio de entre 8.000 y 10.000 chelines somalíes por dólar estadounidense, el aumento de la oferta de moneda la ha devaluado hasta situar su valor en más de 20.000 chelines por dólar en 2001. Las familias pobres y de ingresos intermedios, que son las principales poseedoras de chelines, ya no pueden comprar alimentos importados, mientras que el valor de los ahorros que pudieran tener ha disminuido a la mitad.

26. Dependencia e inestabilidad del mercado. Muy pocas familias somalíes —o ninguna— sobreviven únicamente con una producción de subsistencia. Es más frecuente que la producción propia de productos agropecuarios se intercambie por productos alimenticios importados y otros bienes duraderos. Debido a la combinación de la variabilidad de la oferta de productos locales, la inseguridad del acceso a las zonas de los mercados urbanos y la inestabilidad de la demanda de algunos mercados regionales (como ha puesto de manifiesto la prohibición esporádica de la exportación de ganado), la capacidad de los productores somalíes para utilizar los mercados en su favor está expuesta a fluctuaciones extremas.

27. Apoyo social y remesas. La redistribución de la asistencia y de los recursos dentro de los clanes, las comunidades y las familias ha sido vital para contrarrestar los peores efectos de tensiones y crisis recurrentes. En concreto, la diáspora somalí ha desempeñado un papel fundamental al enviar una parte de los salarios ganados en el extranjero a los parientes que se

quedaron en Somalia. Sin embargo, los beneficios de la economía de remesas recaen principalmente en los grupos urbanos de clase media que, gracias a las oportunidades de educación y de empleo que tuvieron antes de la guerra, tienen más probabilidades de contar con familiares que viven en el extranjero.

### III. Asistencia de las Naciones Unidas a Somalia

28. Los organismos de las Naciones Unidas trabajan conjuntamente con más de 60 ONG internacionales y con el movimiento de la Cruz Roja, integrando, junto con los donantes, el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia. Durante los últimos doce meses se han invertido más de 100 millones de dólares en concepto de ayuda (unos 50 millones por conducto del sistema de las Naciones Unidas). Los organismos de las Naciones Unidas han adoptado una estrategia de desarrollo humanitario compuesta de cuatro partes para ampliar el acceso a los servicios sociales esenciales y establecer un entorno propicio para la paz y la reconciliación. Las bases de esta estrategia son las siguientes: i) lograr acceso a las poblaciones vulnerables; ii) garantizar un entorno operacional seguro; iii) suministrar asistencia y protección; y iv) mejorar la coordinación, la seguridad y los servicios de apoyo.

29. Con todo, Somalia sigue siendo uno de los entornos más difíciles del mundo para llevar a cabo las operaciones. Todos los organismos de las Naciones Unidas tienen una presencia permanente en Somalia, pero desde 1995 los organismos internacionales de ayuda han establecido su base de trabajo en Kenya y, como sucede con todas las operaciones transfronterizas, la prestación de asistencia es extremadamente costosa y ardua. Este modo de funcionamiento adolece de una serie de limitaciones generales, como son las restricciones y la imprevisibilidad del acceso por motivos de seguridad; la ausencia de colaboradores internacionales en gran parte de la región central y meridional de Somalia; el obstáculo que suponen para las actividades preventivas o a largo plazo la escasez de fondos y las demoras de la financiación; y el hecho de que las expectativas y las necesidades de las comunidades rebasen con creces la capacidad de muchos organismos.

30. A pesar de las dificultades que plantea el entorno operativo de Somalia, los organismos de las Naciones Unidas han logrado una serie de objetivos que

se señalan en el Llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas para Somalia correspondiente a 2001.

### A. Seguridad alimentaria y desarrollo rural

31. Ante la mejora de la situación de la seguridad alimentaria en la mayor parte de Somalia durante la última parte de 2000, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) modificó su estrategia, sustituyendo la distribución de alimentos con carácter de emergencia por un programa más centrado en actividades de “alimentos por trabajo” y de apoyo social. Teniendo en cuenta el bajo nivel de las necesidades durante los últimos nueve meses, la canalización de alimentos del PMA ha sido razonablemente satisfactoria en la primera parte de 2001. Sin embargo, ante la probabilidad de que aumente la vulnerabilidad de la población en muchas partes del país, el PMA prevé que deberá incrementar considerablemente su distribución durante el segundo semestre del año. En espera de que la Unidad de Evaluación y Seguridad Alimentaria realice una evaluación más definitiva de la cosecha *gu*, el PMA calcula actualmente que se necesitarán como mínimo 20.000 toneladas (a un coste de 16,4 millones de dólares) para atender las necesidades de ayuda alimentaria hasta el final de junio de 2002.

32. El PMA distribuyó 15.296 toneladas de productos alimenticios a un número estimado de 1,3 millones de beneficiarios en Somalia desde julio de 2000 hasta junio de 2001. De esta cantidad, el 62% se distribuyó en el sur, el 25% en el noroeste, y el 13% en el noreste. El 12% del total se utilizó para actividades de socorro, el 62% para actividades de rehabilitación y recuperación con arreglo al principio de “alimentos por trabajo”, y el 26% para apoyar diversas instituciones sociales, como centros de salud materno-infantil, instituciones asistenciales, centros para el tratamiento de la tuberculosis y programas piloto de alimentación en las escuelas y de alfabetización de adultos.

33. El esfuerzo conjunto de los organismos que suministran alimentos, como el PMA, la Cooperativa de auxilio a cualquier parte del mundo (CARE) y el Comité Internacional de la Cruz Roja, contribuyó a reducir las tasas de malnutrición y a estabilizar los precios de mercado de los alimentos. Gracias a la oportuna intervención alimentaria y a que se aprovecharon las buenas

cosechas, se logró evitar una escasez grave de alimentos y la generalización del hambre.

34. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) distribuyó 330 toneladas de semillas y herramientas a 16.500 agricultores en situación vulnerable, 20.000 paquetes de hortalizas y 40.000 azadones para incrementar la producción de alimentos de familias encabezadas por mujeres y diversificar las cosechas de las familias de agricultores que se encuentran en una situación vulnerable tanto en las zonas de secano como en las de regadío. Se presta apoyo a los huertos domésticos, incluidas actividades de educación sobre nutrición, con el fin de incrementar la producción de hortalizas para consumo doméstico y la comercialización a escala local en favor de los hogares encabezados por una mujer en las zonas ribereñas. Además, la FAO ayudó a construir 35 compuertas para proteger los cultivos e impedir las inundaciones. En el primer semestre de 2001 se terminaron otras ocho compuertas.

35. La respuesta de emergencia de la FAO y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a las inundaciones del valle del Bajo Juba incluyó la reconstrucción de casas en la aldea de Arare. Se rehabilitó también el dique del río Juba, tapando las grietas que había en el tramo de la orilla occidental entre Jamame y Jilib. Se distribuyeron 75 toneladas de semillas de maíz y 35 toneladas de semillas de *caupí* a los agricultores vulnerables del distrito de Jamame, para que las sembraran en la estación *gu*.

36. La colaboración entre la FAO y el PNUD permitió a las Naciones Unidas apoyar los esfuerzos para que se levantara la prohibición de las importaciones de ganado impuesta por los Estados del Golfo al Cuerno de África. Las actividades conjuntas tenían los siguientes objetivos: i) potenciar el diálogo sobre el comercio de ganado entre los países importadores y los exportadores; ii) elaborar garantías de calidad de las exportaciones, bien reguladas y a más largo plazo, y promover la eliminación de la prohibición vigente, y iii) fomentar un consenso científico y técnico adecuado sobre métodos para reducir la transmisión de enfermedades. Uno de los países importadores, los Emiratos Árabes Unidos, ha levantado la prohibición más restrictiva, y otros han entablado un diálogo permanente sobre cuestiones técnicas, empresariales y políticas.

37. La Unidad de Evaluación y Seguridad Alimentaria siguió supervisando las amenazas de inseguridad

del abastecimiento de alimentos y advirtiendo puntualmente de las situaciones de emergencia. En colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y otros asociados, la Unidad ha vigilado las cuestiones de nutrición y ha proporcionado formación y apoyo técnico a los asociados. Un fondo especial de la FAO proporcionó insumos para actividades agrícolas en las regiones de Bajo Shabelle, Bay y Hiran. Diversas ONG locales llevaron a cabo estas actividades.

## B. Salud y nutrición

38. El UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS), en colaboración con las ONG, los organismos locales y las comunidades, vacunaron aproximadamente a un millón de niños contra la polio, al mismo tiempo que mantuvieron el abastecimiento de medicamentos esenciales y equipo médico básico para unas 350 unidades sanitarias en toda Somalia. El UNICEF proporcionó suministros médicos, incluidos equipo y medicamentos, en cantidad suficiente para apoyar el trabajo de todos los agentes del sector de la atención médica primaria en toda Somalia. Como parte de estos suministros se distribuyeron botiquines para combatir el paludismo y el cólera y material del Programa Ampliado de Inmunización destinado a las instalaciones de salud maternoinfantil, los dispensarios, las parteras tradicionales y los trabajadores sanitarios de la comunidad. Más de 15.000 personas se beneficiaron de los programas de alimentación complementaria del UNICEF en las regiones central y meridional de Somalia.

39. Por fin se implantó un sistema normalizado de información sanitaria, que no existía en Somalia, gracias a la labor de la OMS, el UNICEF, la Unidad de Evaluación y Seguridad Alimentaria y otros asociados integrantes del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia en las 18 regiones del país. Además, se estableció una red para la detección rápida de los brotes de cólera, meningitis, sarampión, diarrea sangrante y otras enfermedades en todas las regiones. Este sistema permite comparar datos y, por consiguiente, constituye una herramienta útil para las respuestas de emergencia y el seguimiento de las tendencias de la salud. En todo el país se vigilaron los brotes de enfermedades epidémicas y, en concreto, en Puntland y las zonas central y meridional de Somalia se realizaron actividades de control del cólera. Además, como preparación para si-

tuaciones de emergencia, la OMS impartió formación a 55 técnicos en asistencia en el laboratorio y a 93 trabajadores sanitarios, para desarrollar la capacidad local de respuesta a crisis de brote de enfermedades.

40. En toda Somalia se realizaron programas de formación y seminarios encaminados a desarrollar la capacidad de los organismos locales y las comunidades para gestionar los servicios sanitarios. En concreto, el UNICEF apoyó cinco seminarios regionales de planificación sanitaria y la formación impartida a cinco consejos regionales de salud en el marco de la descentralización de las estructuras de gestión sanitaria de Somalilandia. La OMS siguió promoviendo la sensibilización respecto de las cuestiones de salud mental y suministrando medicamentos psiquiátricos y actividades de formación.

41. Como parte de una iniciativa mundial especial, Somalia ha sido uno de los cinco países de todo el mundo seleccionados para recibir apoyo del fondo mundial contra las drogas en el marco del programa sobre la tuberculosis. La OMS apoyó la creación de otros cinco centros para el tratamiento de la tuberculosis en Somalia. Se intentó mejorar la integración funcional de las intervenciones en el sector sanitario con las iniciativas adoptadas en otros sectores. Como parte de este esfuerzo cabe citar la rehabilitación de las instalaciones de salud maternoinfantil de Bossaso y la habilitación de mejores instalaciones sanitarias, que sirvieron como centro de mujeres para impartir educación sanitaria y prestar diversos servicios.

42. En colaboración con el grupo de trabajo sobre nutrición del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, la FAO y la UNESCO elaboraron materiales de educación sobre nutrición para los miembros de las comunidades y los trabajadores sobre el terreno; organizaron con carácter experimental actividades de formación sobre nutrición dirigidas a los profesores y prepararon una guía sobre nutrición para maestros de escuelas primarias.

## C. Agua y saneamiento

43. El UNICEF, en colaboración con las ONG, los organismos locales y las comunidades, reparó sistemas de agua urbanos y perforaciones y pozos excavados a mano en las zonas rurales. Se repararon o construyeron en Somalia un total de cuatro sistemas de agua en zonas urbanas o semiurbanas. Se repararon diversas per-

foraciones y sistemas de agua de pequeño tamaño: 9 en el noroeste, 11 en el noreste y 33 en el sur y el centro de Somalia. Se excavaron 123 pozos de bomba de mano en la región central y meridional de Somalia, otros 40 en el norte, y 20 tanto en Puntland como en Somalilandia. A lo largo del año esto mejoró el acceso a agua apta para el consumo de unas 500.000 personas.

44. En las regiones meridional y central de Somalia, la prioridad fue arreglar y mejorar las instalaciones de abastecimiento de agua de las zonas rurales. Para ello, se adoptaron medidas de reparto de los costos de las actividades de rehabilitación, lo cual permitió llevar a buen término el proyecto. En las regiones septentrionales de Puntland y Somalilandia, se prestó especial atención a mejorar y construir nuevos sistemas de agua para zonas urbanas y municipios importantes en colaboración con los ministerios técnicos correspondientes.

45. El UNICEF proporcionó suministros para luchar contra los brotes y mejoró el suministro de agua apta para el consumo en los asentamientos urbanos estableciendo sistemas de cloración. Otras actividades de saneamiento fueron la construcción de letrinas y lavabos en las escuelas. Entre las actividades de fomento de la capacidad cabe citar el desarrollo del marco para la formulación de estrategias y políticas de los organismos locales.

46. La FAO, en colaboración con el PNUD, ha creado un sistema de gestión de la información sobre el agua para mejorar la recopilación de datos y el análisis de los recursos hídricos, especialmente en las zonas más expuestas a sufrir sequías o inundaciones.

#### **D. Educación**

47. El UNICEF y la UNESCO, en colaboración con las ONG, los organismos locales y las comunidades, incrementaron la matriculación total en las escuelas primarias en un 34% durante el año y medio anterior al presente informe. Este progreso se ha concretado en un aumento del 35% de la asistencia escolar de las niñas; la construcción de 50 nuevas escuelas en zonas de difícil acceso; la creación de comités comunitarios de educación en 800 escuelas; y actividades de formación en el lugar de trabajo para nuevos maestros. Se apoyó también la mejora de las actividades y las instalaciones deportivas y de recreo.

48. Se elaboraron 13 planes de estudios para segundo y tercer curso de formación profesional en carpintería,

confección de prendas de vestir, albañilería, fabricación de metales, instalaciones eléctricas, agricultura y creación de empresas. Se proporcionaron materiales de consulta y libros de texto. Estos servicios se han ampliado también para apoyar iniciativas de paz y reconciliación mediante actividades de educación básica y formación profesional orientadas a la desmovilización de los jóvenes soldados de las milicias.

#### **E. Derechos humanos y cuestiones de género**

49. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el UNICEF, el PNUD y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), en colaboración con asociados locales e internacionales, trabajaron a favor de la integración de los derechos humanos y la perspectiva de género en todos los programas de las Naciones Unidas. Como resultado de esta colaboración se adoptaron directrices comunes e iniciativas conjuntas de defensa sobre cuestiones como la mutilación genital femenina, la formación en asuntos judiciales y policiales y el desarrollo jurídico. En concreto, el UNICEF, con la colaboración del UNIFEM, siguió trabajando con los líderes religiosos en actividades de educación y defensa para promover la erradicación de la mutilación genital femenina. El UNICEF y el UNIFEM se han ocupado de promover la participación de las mujeres en las estructuras de gobierno civil y los grupos de autoayuda.

50. Para fomentar la capacidad de las mujeres como artífices de la paz, el UNIFEM creó, junto con el Organismo Alemán de Cooperación Técnica, una base con datos desagregados por sexos sobre la desmovilización y la reintegración de quienes fueron soldados en las milicias y de las personas a su cargo en el noroeste de Somalia. El UNIFEM realizó también un estudio preliminar sobre la función de la mujer en las labores de desmovilización de Mogadishu, que constituye la base para un programa de desmovilización atento a la problemática específica de cada sexo. Además, los organismos de las Naciones Unidas han promovido el papel de la mujer como facilitadora del diálogo entre los clanes en el marco del programa sobre la cultura de paz. El UNICEF y el UNIFEM defendieron los derechos de la mujer y la eliminación de todas las formas de discriminación mediante diversas campañas realizadas durante el Día Internacional de la Mujer y otras actividades. Además, el UNIFEM ha facilitado activamente el



diálogo entre las mujeres de diferentes clanes para promover la reconciliación, especialmente en las regiones de Jowhar, Bajo Shabelle y Bay.

## F. Repatriación y reintegración

51. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) siguió apoyando la repatriación voluntaria y la reintegración inicial de los repatriados voluntarios somalíes durante 2000 y 2001, de acuerdo con la política sobre repatriación voluntaria de los refugiados somalíes que puso en marcha a fines de 1999. Un total de 51.481 refugiados procedentes de Etiopía (50.340), Djibouti (886) y Yemen (255) se beneficiaron de la ayuda del ACNUR para regresar a sus regiones de origen durante el período al que se refiere el informe. La mayoría de ellos se han instalado en las regiones noroccidental y nororiental, aunque algunos optaron por instalarse en Mogadishu.

52. Una de las principales actividades llevadas a cabo por el ACNUR, en colaboración con las autoridades, consistió en supervisar el asentamiento de los repatriados voluntarios y asegurar que no se conculcaran sus derechos. En este contexto, el ACNUR llevó a cabo 129 proyectos de efecto inmediato basados en las comunidades de las zonas en que se habían instalado los repatriados voluntarios, ocupándose de esferas diversas, como el agua y el saneamiento, la salud, la educación y la seguridad alimentaria. Además de atender las necesidades básicas de las comunidades y de incrementar la capacidad de las regiones beneficiarias para recibir a más repatriados voluntarios, estos proyectos han ayudado a promover la reconciliación entre los repatriados voluntarios y las comunidades que los han acogido.

53. Se terminó de preparar una iniciativa conjunta del ACNUR y el PNUD y el programa se puso en marcha en julio de 2001 en cuatro distritos: Hargeisa, Burao, Garowe y Bossaso. La experiencia que se extraiga de la aplicación de este proyecto servirá de orientación para la aplicación de programas de reintegración similares en otras regiones de Somalia.

## G. Programas de desarrollo

54. El Programa para la Protección Civil de Somalia siguió expandiendo sus actividades por todo el país. Doscientos cincuenta policías terminaron su formación

en el Centro de Formación Policial de Mandera y otros 350 se están formando en la actualidad. La rehabilitación del Centro comenzó a mediados de junio. Tres mil ex milicianos se están formando actualmente en el Centro de Formación de Lafole, el Somali Asphalt Centre y en las antiguas instalaciones de transporte de la policía en Mogadishu.

55. Expertos nacionales del Programa para la Protección Civil de Somalia se desplazaron a todos los distritos del país para reunirse con las autoridades locales y las comunidades a fin de promover la sensibilización sobre las actividades comunitarias de mantenimiento del orden. Estas reuniones dieron lugar a la creación de 6 centros regionales y 15 locales y a la participación activa de las comunidades en las actividades mencionadas. Se están rehabilitando las siguientes estructuras en Somalilandia: los tres tribunales de Hargeysa, los tribunales de Gabiley y Boroma, las prisiones de Hargeysa, Boroma y Gabiley y un centro de formación para la judicatura.

56. En 2001 se celebraron en Mogadishu nueve seminarios, en los que participaron milicianos armados, intelectuales, líderes religiosos y tradicionales y diputados. Como conclusión, se creó una conferencia general sobre desmovilización, con el objetivo de obtener recomendaciones para la formulación de políticas y estrategias.

57. Gracias a las ayudas correspondientes al Programa para la Protección Civil de Somalia se crearon el Centro de Acción contra las Minas de Somalia y el Sistema de Gestión de la Información para Actividades relativas a las Minas. Se impartió formación sobre supervisión de la remoción de minas, gestión de datos, logística y gestión financiera a 20 trabajadores del Centro de Acción contra las Minas de Somalia. En el noreste, se creó el Centro de Acción contra las Minas de Puntland.

58. El comercio es la base de la actividad de la población somalí. Por falta de financiación, el desarrollo de los puertos marítimos y del comercio se ha reducido al mínimo. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) siguió apoyando el sector privado mediante la ampliación de las actividades de formación y el fomento de las actividades de comercialización. Se proporcionaron elementos de equipo que eran muy necesarios y se mejoraron las tecnologías de la información.

59. A principios de 2001 se puso en marcha un proyecto piloto de radio. Se produjo una serie de programas radiofónicos que se retransmitió en toda Somalia. El programa de radio ofrece un medio para comunicarse con el pueblo somalí sobre las actividades y las opiniones de diversos organismos de las Naciones Unidas y la diáspora somalí. A su vez, el pueblo somalí tiene la oportunidad de expresar sus preocupaciones. Por razones de seguridad, algunas regiones de Somalia no se han beneficiado de este servicio.

60. El año pasado el PNUD puso en marcha tres nuevos proyectos para apoyar la buena gestión de los asuntos públicos, un crecimiento económico favorable a los pobres, y la reintegración de los refugiados, los repatriados voluntarios y las personas desplazadas internamente. Con la financiación recibida hasta ahora, ya está todo dispuesto para que los programas empiecen a ejecutarse en todo el país.

## H. Coordinación y seguridad

61. La Dependencia de Coordinación de las Naciones Unidas mantuvo los mecanismos de preparación activa y respuesta del Grupo de Análisis Humanitario y el Grupo de Respuesta Humanitaria. En estrecha colaboración con el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, la Dependencia prestó también apoyo a los organismos para la formulación de sus estrategias de trabajo en Somalia. La coordinación sobre el terreno ha mejorado mucho con la designación de oficiales de coordinación sobre el terreno y con la celebración periódica de reuniones interinstitucionales y sesiones sobre estrategia. Además, la Dependencia ha promovido un uso más generalizado de los principios humanitarios y las directrices operativas en colaboración con las autoridades locales de Somalia.

62. El sistema de seguridad de las Naciones Unidas ha cumplido las normas mínimas de seguridad operacional establecidas para Somalia. Se mejoró la seguridad del personal de las Naciones Unidas hasta satisfacer normas mínimas, gracias al sistema de seguridad en régimen de costos compartidos y a que se recibió equipo de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, que era muy necesario.

## IV. Asistencia ofrecida por los Estados Miembros

63. Las tareas descritas en el presente documento sólo pueden llevarse a cabo con los recursos financieros y materiales suficientes. Para apoyar sus actividades humanitarias, de recuperación y de desarrollo, los organismos de las Naciones Unidas publicaron el Llamamiento interinstitucional unificado correspondiente a 2001.

64. Hasta ahora, los Estados Miembros de las Naciones Unidas sólo han proporcionado 20.727.179 dólares, o sea el 16%, de la financiación solicitada en el Llamamiento interinstitucional unificado correspondiente a 2001. Si no se obtiene más ayuda, será imposible ampliar la presencia de las Naciones Unidas en Somalia y proporcionar ayuda de emergencia a las poblaciones que la necesitan.

## V. Observaciones

65. Los efectos combinados de un decenio de conflicto continuo a diversos niveles, cambio climático y desinversión económica han convertido a Somalia en uno de los lugares más pobres de la Tierra. Los somalíes viven como media con menos de un dólar al día y su esperanza media de vida es de 45 años. En un momento en que las condiciones ambientales vuelven a deteriorarse y ante la perspectiva cada vez más probable de un aumento de la vulnerabilidad y la malnutrición hacia el final del año 2001 y principios de 2002, la importancia de acrecentar el apoyo internacional es incluso mayor.

66. Sin embargo, pocos somalíes en situación precaria logran reconstruir su modo de vida de una manera sostenible. Uno de los efectos socioeconómicos a largo plazo de la guerra de Somalia ha sido la consolidación de las diferencias de acceso a la base de recursos productivos del país. La expansión del sector privado se ha beneficiado de los recursos disponibles sin proporcionar ingresos concomitantes a los grupos que han quedado desposeídos. La historia de estratificación económica de Somalia, la devastación de la base patrimonial de sus familias, la ausencia de servicios sociales básicos y el progresivo distanciamiento de los productores con respecto a la base de recursos productivos del país perpetúan la pobreza. Mientras no se aborden estos factores subyacentes, los esfuerzos de desarrollo a más

---

largo plazo estarán comprometidos. Sobre la base de este análisis, pueden hacerse algunas observaciones sobre la situación actual de Somalia.

67. Es preciso adoptar más medidas para ayudar a establecer una paz duradera en Somalia. Esta transición debe contar con un marco sólido en el que se aborden muchas de las cuestiones que el conflicto somalí ha puesto de manifiesto. En concreto, las referentes a la naturaleza de la gestión de los asuntos públicos y las estructuras políticas de Somalia, la apropiación forzosa de tierras y bienes y las atrocidades cometidas en el pasado contra los derechos humanos.

68. Estos esfuerzos de los agentes nacionales, con el apoyo de agentes internacionales, deben abarcar la promoción y la protección de los derechos humanos, prestando especial atención a la restauración de los derechos sociales y económicos mediante la rehabilitación de las infraestructuras y los servicios sociales básicos. En el desempeño de esta tarea se ha de proteger especialmente a las comunidades marginadas y vulnerables, continuamente expuestas a las exigencias de los impactos económicos y climáticos, lo cual genera un ciclo continuo de emergencia humanitaria.

69. Aunque la crisis y la agitación sociales han repercutido negativamente en las mujeres, en especial debido al aumento de la violencia y la miseria, han transformado también las relaciones entre ambos sexos. Las mujeres ocupan un papel cada vez más protagónico en la toma de decisiones en el hogar y en los planos económico y político. Estas tendencias, junto con la consolidación de la actividad de la sociedad civil y los medios de comunicación, deben recibir el apoyo de agentes externos.

70. Teniendo en cuenta la fragilidad política de Somalia, deben continuar todos los esfuerzos de la comunidad internacional para asegurar un enfoque sincronizado de políticas y de ayuda que permita el acceso y la neutralidad de las operaciones humanitarias. Este enfoque progresivo de aumento de la participación con arreglo a las condiciones adecuadas, sin exacerbar los conflictos internos, sigue siendo el núcleo del programa de ayuda para Somalia.